

# Panorama mundial

Demetrio Boersner\*



En los últimos tres meses, la humanidad enfrentó desafíos climáticos, económicos, sociales y políticos de dimensión regional y global

El cambio climático o recalentamiento global, cuya realidad ya no puede ser negada por ningún experto serio, y cuyos efectos podrían resultar catastróficos para todo ser viviente en nuestro planeta, recibió creciente atención mundial, con miras a la Cumbre del Clima que se celebrará en París a fines del año.

El llamado lanzado por el papa Francisco en el mes de junio, en su encíclica *Laudato Si*, para que la humanidad ponga fin a la contaminación del ambiente por obra de intereses codiciosos, tuvo gran impacto y provocó el aplauso de los pueblos y la furia de algunos oligarcas. Alentó a otros líderes mundiales a pronunciarse, y a los ambientalistas a intensificar sus esfuerzos.

En Estados Unidos, el presidente Obama ha lanzado una campaña de concientización ambiental, y ha anunciado metas precisas y exigentes de reducción de emisiones contaminantes en las décadas venideras.

En Europa, la canciller federal alemana Angela Merkel y el presidente François Hollande, de Francia, alzaron sus voces en propuestas igualmente perentorias de reducción de la contaminación ambiental, y han logrado que los demás líderes del Grupo de los Siete los respalden.

## DESEQUILIBRIO ECONÓMICO: CHINA, GRECIA, AMÉRICA

Como lo señalamos en ocasiones anteriores, la economía mundial se encuentra en crisis de estancamiento y desequilibrio desde la recesión de 2008, cuyos efectos no han sido superados. Vista a más largo plazo, la crisis actual se enmarca en un creciente desorden y descontrol del mercado mundial desde los años setenta y ochenta del siglo pasado, cuando la eliminación del patrón dólar anarquizó los sistemas monetarios, a la vez que la contrarrevolución neoliberal desreguló la especulación financiera, y la automatización técnica diezmó los empleos y destruyó el poder laboral.

Durante cierto tiempo, mientras bajaba la demanda de bienes manufacturados, los productos básicos mantenían altos precios, y ello permitió

a países *emergentes*, como Brasil, vivir una etapa de rápido desarrollo y creciente bienestar. Pero desde hace más de un año, los precios de productos básicos (incluido el petróleo) se encuentran en fuerte caída, causando crisis sociales y políticas en los países afectados.

China, segunda economía del mundo, con muy altas tasas de crecimiento en el pasado, que solía sostener a otros países por la cuantía de sus importaciones e inversiones, repentinamente ha entrado en dificultades. Su mercado bursátil se encuentra en caída, se le atascan sus esfuerzos de fortalecer la demanda interna, y se ve obligada a reducir su actividad comercial y financiera hacia el exterior. Esto afectará a todos sus socios externos, y particularmente a la América Latina.

La Unión Europea y su zona monetaria del euro se ven afectadas por sus asimetrías internas y las crisis de endeudamiento que de ellas resultan. La región fue sacudida por el enfrentamiento entre los entes acreedores y una Grecia endeudada y dirigida por un gobernante reacio a aceptar las condiciones de pago.

#### **MIGRACIONES: TRAGEDIA CRECIENTE**

En los pasados meses ha crecido el número de familias desalojadas de sus hogares en Asia y África por la ascendente violencia del terrorismo y las guerras civiles en esos continentes. En fuga desesperada y en búsqueda de asilo, los emigrantes se dirigen hacia Europa, como único lugar de refugio seguro. La migración más dramática se efectúa a través del mar Mediterráneo en embarcaciones precarias y a la merced de inhumanos traficantes, con elevado saldo de víctimas. Italia, y en menor grado Grecia, efectúan una loable labor humanitaria de salvamento y acogida de refugiados, en tanto que otros países europeos se muestran más duros. Otra ruta de migración masiva pasa por Turquía y los países balcánicos y danubianos.

Hasta ahora han fracasado los esfuerzos de la Unión Europea por lograr un entendimiento entre sus países miembros para repartirse la responsabilidad de acoger y asentar refugiados. En cada país europeo hoy existen grupos políticos xenófobos que rechazan la entrada de migrantes, y entorpecen la deseable concertación multilateral.

#### **GEOPOLÍTICA: SIN NOVEDAD EN LOS FRENTE**

Se mantiene la tensión geopolítica entre el Occidente por un lado y, por el otro, factores estratégicos de Eurasia y del Cercano Oriente. Sigue en pie la controversia entre la OTAN y Rusia por la futura posición geopolítica de Ucrania, y más al sur continúan las violencias atribuibles a las divisiones internas del islam y a las ambiciones encontradas de potencias externas.

En Ucrania oriental continuaron los enfrentamientos armados entre autonomistas pro-rusos y fuerzas del gobierno de Kiev. El gobierno ruso mantuvo su actitud de rechazo a una occidentalización integral de Ucrania y manifestó su apoyo político a los autonomistas, pero se abstuvo de amenazas militares. En la alianza occidental existe una evidente dualidad entre un bando *neoconservador* empeñado en debilitar a Rusia y empujarla más hacia el este, y un bando más liberal que incluye al presidente Obama, al secretario de estado Kerry y a los mandatarios de Alemania y Francia, Merkel y Hollande. Estos últimos saben hasta qué punto Europa y Rusia son interdependientes en el plano económico y energético, y las grandes ventajas que para ambos tendría la construcción de un esquema de integración *neo-banseaítica*. Un factor positivo para una distensión y un eventual entendimiento ruso-occidental es el hecho de que a comienzos de septiembre el parlamento ucraniano aprobó una encomiable reforma constitucional que da mayor autonomía a las provincias, incluidas las de tendencia pro-rusa. Esta decisión positiva provocó una revuelta armada de los elementos ucranianos de extrema derecha y neonazis, y la salida del gobierno de los nacionalistas pro-occidentales más radicales. Con ello, mejora la posibilidad de entendimiento entre Kiev y Moscú.

#### **EL PAPA FRANCISCO EN SUDAMÉRICA**

No solo para los cristianos, sino también para humanistas y demócratas sociales no creyentes, tuvo enorme interés la gira efectuada por el papa Francisco por Ecuador, Bolivia y Paraguay, países con un pasado histórico de pobreza y desigualdad particularmente graves.

El mensaje del Sumo Pontífice fue radical –como es radical el Evangelio–, y provocó la rabia de los nuevos fariseos y cultores de Mamón dentro y fuera de la Iglesia, valiéndole, naturalmente, el calificativo de “marxista”. En realidad, el Papa se distanció de una teología de la liberación demasiado politizada, pero profundizó la adhesión de la Iglesia a una teología *popular*; de identificación con los pobres y los oprimidos del mundo, en contra de un sistema económico que coloca el afán de lucro por encima de la dignidad humana y la salud del planeta.

\*Miembro del Consejo de Redacción de SIC.